

Reproducido en www.relats.org

NOTAS SOBRE EL CONFLICTO ALGODONERO

Victorio Paulo

**Publicado en El cohete a la luna,
Julio, agosto/septiembre, 2020**

I. EL FUTURO YA LLEGÓ

“Cuando nosotros íbamos a la manifestación y pasábamos por la plaza justo venía Sergio “el Mono” Nardelli (dueño de Vicentin) caminando, y la gente le empezó a gritar: “Caradura, pagá lo que debés”; se bajaron y uno se fue al humo. No le pegó, pero el Mono tuvo que escabullirse en la plaza y esconderse, porque la gente le gritaba de todo, le dijeron todo lo que se merecía. No pasó a mayores, pero fue un escape de película”. (Testimonio de un trabajador de la Algodonera Vicentin).

A través de una nota del periodista Jorge Miceli conocemos la situación de la huelga de los obreros de la fábrica: “La madrugada fría no impidió a más de un centenar de obreros de Algodonera Avellaneda –empresa perteneciente a Vicentin SAIC– plantarse frente a la entrada de la fábrica, impidiendo todo ingreso. En esos días había circulado el rumor de que

los gerentes de Vicentin habían acordado con un grupo de carneros dispuestos a romper la huelga. Los carneros no aparecieron. La firmeza con que los obreros de la Algodonera Avellaneda están plantados frente a la fábrica hace varias semanas hace desistir a cualquiera de romper esta huelga que tiene la fábrica paralizada hace casi dos meses. Reclaman salarios dignos y mejoras en el trato».

“Ahora es distinto, los muchachos jóvenes no se dejan basurear”, dicen los mayores que sufrieron en silencio los malos tratos. Casi dos meses lleva el paro. Instalaron una carpa frente a la fábrica que está emplazada en el parque industrial de Reconquista y allí se turnan para resistir. Para resistir las presiones de Vicentin, para resistir el frío, para resistir las infinitas necesidades que los aquejan: no cobran, casi dependen de la solidaridad de gremios y amigos para alimentarse e intentar llevar comida a sus hogares.

El gremio textil al que pertenecían les dio la espalda y por ese motivo se afiliaron a Aceiteros y Desmotadores, gremio que los apoya, junto a otros gremios y la Multisectorial por la Soberanía Nacional y el Trabajo Regional, entidad que se formó, entre otros motivos, para colaborar con ellos. Una de las delegadas nos confesaba: «La mayoría de nosotros estamos firmes y dispuestos a seguir hasta el final, pero hay varios compañeros que tienen familias numerosas, tienen que pagar alquiler, llevar comida a sus casas y ya no dan más. Uno de ellos, el otro día intentó suicidarse... y lo comprendemos, es todo muy difícil, los empresarios no tienen corazón, solo bolsillos’. El ministro (Roberto) Sukerman los comprometió a que el próximo miércoles se reúnan nuevamente, pero deben traer una propuesta y presentarse con algún directivo con poder de decisión”.

El secretario de Aceiteros, Dionisio Alfonso, pidió a los trabajadores “medura y paciencia, sé que todo es muy difícil, pero estoy confiado que en una semana este conflicto se puede destrabar. La tarea del Ministerio de Trabajo nos inspira mucha confianza”, dicen los Aceiteros.

Tras una asamblea los trabajadores decidieron marchar en caravana hacia Avellaneda. Allí se instalaron frente a las oficinas de Vicentin, donde se les unió una delegación numerosa de Camioneros, ocuparon la calle con bombos y cánticos hasta las 18, hora en que se retiraron en caravana de muchas motos y autos que ocupaban casi tres cuadras. El acampe continúa frente a la fábrica. La lucha contra Vicentin sigue.

II.HUELGAS EN VINCENTIN

Norte Obligado, la página informativa del periodista Huber Cracogna, da cuenta de que hace casi un mes se baten tambores de guerra en una de las empresas que integran el holding Vicentin SAIC. Desde principios de julio el paro es total, lo que determinó el cierre de la planta ubicada en el Parque Industrial de Reconquista con los obreros acampando frente a la planta en una improvisada carpa de maderas y plásticos. El último intento de diálogo fue el miércoles 22, donde estaban citados por el Ministerio de Trabajo de la provincia, representantes de los trabajadores y de la patronal. Estuvieron presentes delegados de la planta fabril, el secretario general zonal del Sindicato de Aceiteros y

Desmotadores y el secretario de Trabajo de la provincia Juan Manuel Pusineri. La empresa, ausente.

Ante esta situación los trabajadores decidieron cortar la entrada de camiones al Parque Industrial de Reconquista, medida que levantaron a las 22 y volvieron a retomar a las 6 del día siguiente, manifestando que así van a continuar hasta que tengan una respuesta. Pusineri manifestó al salir de la frustrada reunión: “No avizoro en lo inmediato una solución al conflicto. Vamos a ver si podemos iniciar algunas gestiones para conversar con la empresa”.

Los trabajadores reclaman un plus por producción debido a que por convenio cobran un promedio de 27.000 pesos, “siendo que la empresa después del primer mes de cuarentena siguió produciendo y colocando toda su producción en el mercado. Además somos testigos de la reciente compra de maquinaria de alta tecnología, lo que nos da a pensar que las cosas les van muy bien. Y por otra parte estamos cansados del maltrato de que somos objeto y las presiones para el aumento de la producción”. Otro de los obreros consultados nos decía que “el sueldo que cobramos es de hambre, y cuando se nos termina no tenemos otro remedio que recibir los vales que nos ofrece la empresa para comprar carne en el frigorífico Friar, que también pertenece a Vicentin, vales que a fin de mes nos son descontados, por supuesto”.

La Algodonera Avellaneda, además de la planta fabril de Reconquista de hilandería y tejeduría, tiene otras plantas donde produce algodón hidrófilo y realiza confección de prendas de vestir y posee desmotadoras de algodón en Chaco, Formosa y Santiago del Estero, siendo una de las

principales empresas participantes en la industria de algodón nacional.

Delegados de los obreros manifestaron que continuarán su lucha a pesar de las presiones que están recibiendo por parte de la fiscalía provincial, que amenaza con iniciar causas a los responsables de los cortes, y afirmaron que “nos hace sentir fuertes el apoyo de distintas organizaciones como la Multisectorial por la Soberanía Nacional y el Trabajo Regional, organismo que convocó a la nutrida marcha a favor de la expropiación de Vicentin el 9 de julio, que nosotros apoyamos y eso a la empresa no debe haberle gustado. Y fundamentalmente el apoyo del Sindicato de Aceiteros y Desmotadores, al que nos estamos afiliando masivamente luego de renunciar a la Asociación Obrera Textil, que era nuestro sindicato, pero nos dio la espalda y nos dejó solos”.

III. UN DESTINO MANIFIESTO

La judicialización de la huelga de los algodoneros de Vicentin dispara cada día resoluciones más contradictorias. Mientras el juez Julián Ercolini embarga los fondos de la firma algodonera y Vicentin está siendo investigado nacional e internacionalmente por la enorme estafa pergeñada y ejecutada en tiempos del macrismo, la Justicia penal provincial acepta presiones diarias de la patronal para ordenar el desalojo de los acampantes en la puerta de la planta.

Esta semana el fiscal pidió el desalojo y el juez se lo negó. En ese contexto el apoyo recibido por parte de lo más granado del sindicalismo resistente, se expresó en palabras de Hugo

Yasky, Pablo Moyano, Héctor Amichetti y Daniel Yofra y se materializó en la llegada de un camión de víveres a para alimentar a las familias de los obreros que llevan más de dos meses sin remuneración alguna, y reavivó el espíritu de los huelguistas que profundizaron las medidas de fuerza y esta semana bloquearon las otras plantas de Vicentin en Reconquista y Avellaneda. La medida consistió en impedir que lleguen camiones a la balanza de entrada, con la notoria complicidad de los camioneros que no hacían más que alentar la justicia del reclamo y enardecieron a los empresarios.

Después de la dictadura y tras 46 años de reinado a la sombra ominosa de La Forestal, (incluidos 37 de democracia), la banda desharrapada de los Vicentin mira rebelarse a los obreros como si fuera la primera vez.

Finalmente, el juez Santiago Banegas ordenó que el viernes 28 a las 6 de la mañana debía desalojarse pacíficamente la entrada al parque industrial para permitir el ingreso de los trabajadores del resto de las empresas y de los proveedores. El despliegue policial y la orden de despejar la entrada fue acatada por los huelguistas, pero a esa hora ningún trabajador se había hecho presente para entrar a cubrir puesto de trabajo alguno.

Se realizó el jueves una audiencia virtual con los abogados de AOT y SETIA; Javier Enrique Cabral por la firma Friar SA; Héctor Vizcay por Buyanor, Algodonera Avellaneda y Vicentin SAIC; y los dirigentes textiles Hugo Imhoff y Rubén Lemos (alineados con la patronal en el reclamo). Estuvieron también el jefe de la Unidad Regional IX, Luis Maldonado; y el abogado Iván Bordón en representación de los trabajadores en huelga, quienes presenciaron la audiencia vía internet.

Eran más de 60, entre ellos sus delegados: Víctor Vargas, Sonia Zanel, Javier Cantero, Sergio Biasioni y Germán Debarbora.

Los Vicentin erraron los cálculos y la estafa gigantesca que diseñaron contra los productores, los trabajadores y el propio Estado está en punto muerto, comenzando su cuenta regresiva. Entre el “Todos somos Vicentin” y el “Yo no soy esa gente” la distancia se va achicando y la Justicia tiene ante sí el enorme desafío de cerrar esa grieta, aplicando la ley.

IV. A CÓMO DE LUGAR

Cada conflicto constituye un escenario diferente y no existen las recetas. No hay fórmulas; pero el método sirvió en la Algodonera. Ni la ley, ni el decreto, ni los acuerdos, ni la justicia: la huelga larga y sus combinaciones. Fue una resistencia colectivamente inteligente, con un paraguas prestado por los Aceiteros pese a la entrega vil de la dirigencia de los textiles. Un buen ejemplo para comprender la etapa que viene. Un gobierno con las mejores intenciones y las grandes patronales montadas en el caballo de la ira histórica, pugnando por recuperar la tasa de ganancia a como dé lugar.

Cuando la patronal entienda (y tendrá que entender) la inutilidad de la prepotencia mezclada con la complicidad de algunos traidores, se sentará a la mesa de los acuerdos a buscar la “nueva normalidad”. Ejemplar apoyo de los dirigentes nacionales, que se hicieron públicamente

conocidos en la resistencia al macrismo y sus políticas de destrucción en masa de las fuerzas productivas.

Fue un verdadera “pueblada” al mejor estilo de fines de los '60, cuando verdaderas insurrecciones populares dieron por tierra con la pretendida dictadura más larga de la historia. Onganía duró apenas cuatro años, pero sus cómplices quedaron y siguieron acumulando poder y riquezas. Sucedió a pocos kilómetros de Avellaneda, el recuerdo de la lucha de Villa Ocampo trae la memoria histórica a la marcha. Las ocho cuadras de manifestantes ruidosos y coloridos que recorrieron las secas calles de Reconquista maldiciendo a Vicentín y apoyando la lucha obrera respondían al desmesurado despliegue policial a pedido del juez Santiago Banegas, quien había ordenado desalojar el acampe en la puerta del parque industrial de Reconquista.



Luchas en el Chaco santafesino: una larga tradición silenciada.

Muchos querían resistir el atropello, aunque primó la cordura y la respuesta vino 24 horas más tarde con la marcha y el anuncio de la huelga general aceitera que precipitó el dictado de la conciliación obligatoria para unos y otros y el llamado a audiencia para el día martes. La respuesta vino el domingo 30. A modo de gesta, poco después de las 16, salieron los obreros de Algodonera a la calle con bombos, banderas y un altoparlante donde contaban su lucha. Iban a pie, en motos, en autos y se sumaron sus familiares, amigos y pobladores de Reconquista y Avellaneda que apoyaban sus reclamos.

«Ocho cuadras completas era la extensión de la ruidosa marcha que se dirigió desde el Parque Industrial de Reconquista hasta el centro de la ciudad», describe Jorge Micheli, “el Caburito”, titiritero fiel acompañante de los

huelguistas. “Creo que esta semana entramos a trabajar, pero que nadie se equivoque: vamos a entrar con la cabeza bien en alto, con mucho orgullo. La lucha sigue intacta y la dignidad no se negocia”. Decía eufórico y envuelto en una bandera argentina uno de los delegados que junto a una trabajadora componen el cuerpo de 6 delegados de planta.

Ella es Sonia Zanel, una de las que sufrieron la agresión de los esbirros del abogado Héctor Vizcay. Fue atropellada por una moto. Flamante abuela, al frente del piquete establecido en las puertas de Buyanor (otra de las empresas del grupo), decía con una enorme sonrisa que rebalsaba el tapabocas: “¿El golpe? El golpe ya fue, en toda batalla hay heridos. Para mí es como que me dieron una medalla”.

Franco, joven trabajador algodonero, con la inocencia de su primera experiencia nos decía: “¿Cómo me siento? ¿Sabés cómo me siento? Me siento como esos tipos enfermos que estuvieron internados 70 días haciendo un tratamiento, y ese tratamiento eran inyecciones de vitaminas todos los días. Ahora me dieron de alta y con tantas vitaminas me siento con más ganas y fuerzas que un león. ¿Sabés todo lo que aprendimos en todo este tiempo de huelga y de resistir juntos?”

Este miércoles los obreros de Algodonera Avellaneda ingresaron nuevamente a la fábrica a ponerla en marcha. Hace más de 50 años el norte de la provincia no tenía un conflicto tan prolongado. Y nunca tan trabado. Y nunca los obreros estuvieron tan fuertes.

Destruirlo parecía algo casi imposible. Muchos decían, o clamaban: “Esto requiere una solución política”. ¿Y la clase política? Intendentes, concejales, diputados, senadores, gobernador. Bien gracias. La ausencia de políticos en

funciones fue muy notoria, para algunos era como que el conflicto no existía, otros se manifestaban abiertamente a favor de la patronal. Vicentin pesa todavía y mucho en la zona, tiene muchos aliados: todo el *status quo* regional. Lo cierto es que entre otras cosas esta larga huelga sirvió para poner blanco sobre negro a todos los personajes y personeros. Claramente se ve ahora qué intereses defienden unos y otros.

La noche del jueves fue el horario de una nueva cita colectiva con la honrosa excepción de una decena de diputados provinciales nacionales, el presidente del PJ santafesino, dirigentes sindicales del MOS (Movimiento Obrero Santafesino), del MSR (Movimiento Sindical Rosarino), de la Corriente Federal, etc. Homenaje nacional a una gesta destinada a quedar en la historia. Una patronal perversa, en retirada, agrediendo a sus propios trabajadores con la complicidad de un Poder Judicial sumiso a los caprichos de los poderosos. En la audiencia del viernes por primera vez la patronal hizo una oferta concreta, que si bien los delegados rechazaron por insuficiente quedó en claro que ahora sí hay voluntad de negociar y resolver la controversia. El cuarto intermedio se retomará la semana próxima.

DESDE CO



LA HUELGA

NO ES UN DELITO

ES UN DERECHO

5



CH

9



1